



TRANSFORMANDO CORAZONES

Por: *María del Pilar Castro Izaguirre.*

Presidente Nacional CEN México

El perfil y el llamado del rostro misionero de la Iglesia y sobre todo la nueva forma de ser realmente Iglesia, son una anunciación y un testimonio más fiel al evangelio.

¿Cómo echar las redes? es el núcleo central de la predicación y de la misión apostólica, que hoy nos pide El Papa Francisco, echarlas con misericordia.

Misericordia es la que nos permite acoger, acompañar, ayudar, a encontrar la buena nueva, la que brinda esperanza; que nos alienta la fe, nos ilumina en el caminar y nos lleva el amor de Dios. Quien lo encuentra y se queda con Él, aprende lo que es vivir con plenitud.

La necesidad del perdón, de la reconciliación, de la fraternidad y del amor que somos testigos.

No para dar compasión solamente con el que sufre, sino ser testigos para comprometernos, conocer más allá al alejado, compartir lo que hoy somos y como lo hemos logrado, con esa ternura de nuestro Señor.

Nos ha ayudado en nuestras debilidades, en nuestros desafíos y en nuestros momentos de dicha y de desdicha.

Hemos saboreado su presencia y su infinita misericordia, su ternura y su solidaridad hasta el final. ¿Qué nos corresponde hacer? darlo a conocer, llevando el coraje cada una de perseverar en el camino del Señor y de la vida.



La novedad cristiana es Cristo.

En su palabra de salvación y de vida, porque Él es la salvación.

Y en la Iglesia confesamos esta verdad de fe, tomándola en la plenitud de la vida sacramental, vivir como cristiano, poniéndose uno mismo la meta de la santidad.

Pero para ello debemos saber escuchar la anunciación y el testimonio del evangelio, sal de ti mismo, toma con coraje tu cruz y ve por los caminos a compartir con todos, el gozo del evangelio.

La paciencia de Dios para con todos, debe encontrar en nosotros la valentía de volver a Él, sea cual sea el error, sea cual sea el pecado.

Jesús invita a Tomas a meter su mano en las llagas, de sus manos y de sus pies y en la herida de su costado. También nosotros lo podemos hacer cada vez que recibimos los sacramentos.

San Bernardo dice: "A través de estas hendiduras puedo gustar y ver qué bueno es el Señor", es precisamente en las heridas de Jesús que nosotros estamos seguros, es ahí donde se manifiesta el amor inmenso de su corazón.

A cuantos hermanos encontramos ahora y nos dicen mi pecado es tan grande, soy como el hijo prodigo, mi incredulidad es mucha, no tengo el coraje para volver; ¡y tú me dices que me está esperando a mí !.

Que me quiere acoger a mí, convencidos nosotros de su amor, de su misericordia, le decimos sin titubear. Si, Él te espera precisamente a ti, te pido solo el valor de regresar a Él.

Somos lo que más importa a Dios. Para ello es urgente recuperar la fe, "La luz de la fe" es la capacidad de iluminar toda existencia del hombre, porque proviene de Dios.

La fe nace del encuentro con un Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor. Un amor que nos prende y en el que nos podemos apoyar, para estar seguros y construir la vida.



Transformados por este amor, recibimos: ojos, lengua, oídos, gusto, y una conciencia nueva, la que nos abre un futuro nuevo.

Esta fe, se presenta como una luz en el sendero que orienta nuestro camino en el tiempo. Por una parte, procede del pasado; es la luz de una memoria fundante, la memoria de la vida de Jesús, donde su amor se ha manifestado, capaz de vencer a la muerte. Pero como Jesús ha resucitado y nos atrae más allá de la muerte.

La fe es entonces la luz que viene del futuro, que nos devela bastos horizontes y nos lleva más allá de nuestro YO aislado, hacia la más amplia comunión. La fe no habita en la obscuridad, sino que es la luz en nuestras tinieblas.

La luz del amor puede iluminar los interrogantes de nuestro tiempo en cuanto sean verdad. Hoy día la verdad queda reducida a la autenticidad subjetiva de la persona, valida solo para cada quien o cada uno.

La verdad común, hoy en día da miedo, porque la identificamos como imposición, sin embargo, si es la verdad del amor y la vemos con fe, si es la verdad que se devela en el encuentro personal con el otro y los otros, entonces se libera para formar parte del bien común.

La verdad de un amor no se impone, naciendo del amor y en él puede llegar al corazón. La verdad hace al creyente humilde.

Hermanos:

No nos cerremos a la novedad que Dios quiere dejar en nuestras vidas.

¿Estamos acaso cansados, tristes, sentimos el peso de nuestro vivir, de nuestro andar, de los pecados del mundo?

No perdamos la confianza, no hay situaciones que Dios no pueda cambiar, no hay pecado que no pueda perdonar, si nos dejamos transformar por El.

Aceptemos sin dudar que Jesús resucitado está en nuestras vidas, acógelo como amigo, con confianza ¡Él es la vida!

SECRETARIADO NACIONAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



COMISION EJECUTIVA NACIONAL

MEXICO



Si hay veces que nos parece difícil seguirlo, no dudemos, no tengamos miedo, yo he probado como Él está cerca de mí. Y que también está contigo y nos dará la paz que buscamos y la fuerza para vivir como Él quiere.

Todo lo ha hecho el Señor y esta es la gracia, la gracia de Dios.

Nosotros cursillistas estamos en camino bajo la gracia de Dios. Esto nos abre un horizonte grande y es alegría.

Nos dice San Pablo: en Rom 6:14 *“Vosotros ya no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”*.

Vivir bajo la gracia es nuestra libertad; libres porque Jesucristo nos ha liberado, nos da la libertad de hijos de Dios.

Las revoluciones de la historia han cambiado los sistemas políticos, económicos, pero la verdadera revolución la que transforma radicalmente la vida, la realizó Jesucristo a través de su resurrección.

Y nosotros somos parte importante de esta revolución. Un cristiano si no es revolucionario del amor de Cristo, de su gracia. ¡No es cristiano!

No se te olvide en el cursillo, Jesús cambio tu corazón, revoluciono tu vida Hermano.

El Profeta Ezequiel lo decía 11:19 *“Arrancare de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne”*

Hermanos: estar con Cristo es tener familiaridad con Él, y Él nos lo dice usando la imagen de la vid y los sarmientos. “Permanezcan en mi amor, permanezcan unidos a mí, como el sarmiento está unido a la vid”.

Si estamos unidos a Él, podemos dar frutos, esta es la familiaridad con Cristo ¡Permanecer en Jesús!, permanecer unidos a Él, dentro de Él y con El, hablando con El.

SECRETARIADO NACIONAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



COMISION EJECUTIVA NACIONAL

MEXICO



Por eso la maravilla de este Movimiento de Cursosillos de Cristiandad, es Cristocentrico, lo que nos hace estar con el maestro como discípulos, escucharle en su palabra, aprender de Él.

Y esto vale siempre, es un camino ya marcado por siempre toda la vida, se trata de estar en la presencia del Señor diario en la vida de cada uno en nuestro peregrinar, pero dejándote mirar por Él.

Por eso mis queridos Hermanos, ahorita: ¿Cómo están ustedes en la presencia del Señor? Cuando miras el sagrario ¿Qué haces? ¿Te dejas mirar por Él?

Estar con Él, dejarse mirar, para mí, ha sido una la experiencia más bella, en silencio, en la intimidad, dejando que inflame este humilde corazón, hermanos sentir su amor, su ternura es lo que me hace ser y estar en Cristo, que es centro de mi vida, caminar desde Cristo, es imitarlo en el salir de si e ir al encuentro del otro. El que pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra entre más te unes a Él, tanto más te hace Él salir de ti mismo, de tu ego y egoísmo, te descentra y te abre a los demás.

Este es el verdadero dinamismo del amor, donde hay verdadera vida en Cristo, hay apertura al otro, hay salida de sí mismo, para ir al encuentro del otro, en nombre de Cristo: Queridos Hermanos.

Y esta es nuestra tarea ¿Fácil verdad?

Atraer por nuestro testimonio, por nuestro vivir con Jesús y predicar a Jesús.

Esto para mí sería una sístole (ruido del corazón) y una diástole (otro sonido del corazón) unión con Jesús, sístole y encuentro con el otro diástole. Y sobre todo de manera Kerigmatica: júbilo, gozo, alegría.

El amor te atrae y te envía, te atrapa y entrega a los demás, caminar desde Cristo es no tener miedo, salir de nuestros esquemas Para seguirlo. Porque Dios siempre va más allá.

SECRETARIADO NACIONAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



COMISION EJECUTIVA NACIONAL

MEXICO



Hoy se nos pide a nosotros ir con el alejado, el olvidado, marginado, ir a las periferias, donde hoy sabemos que encontraremos a Dios.

Él, nos irá abriendo el camino, los obstáculos, los peligros, los quita para nosotros ir pensando solo en ese encuentro con creatividad, para poder cambiar y hacer cambiar, para adecuarnos a las circunstancias de vida de cada ambiente y poder anunciar con humildad el evangelio.

No seamos como Jonas.

Para permanecer con Dios, hay que saber salir, cuando un cursillista se cierra en sí mismo, en su grupo, en su ambiente y también en su movimiento, sin escuchar a los demás, esto comienza a dar cabida a malos olores, humedad, hongos, pudrición, enfermedad y muerte.

Y es lo que nos pide El Papa, salgamos, hagamos revolución con su amor y atraigamos más almas necesitadas de transformación. Jesús nos dice: "Vayan yo estoy con ustedes"

Si vamos, si salimos a llevar el evangelio con amor, con verdadero espíritu apostólico. El caminará con nosotros, nos precede.

Él ya nos está esperando en el corazón de aquel hermano, en su carne herida, en su vida oprimida, en su alma sin fe.

Hermanos:

Sigámoslo, imitémoslo, en su dinamismo de amor, en su salir al encuentro del hombre y comencemos a trazar nuevos caminos de evangelización, vayamos a transformar corazones.

¡De Colores!